

5 Real 5

# MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

PERIÓDICO SEMANAL

ANUNCIOS

Un mes..... 0'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO

Una cuadrícula. 1'00

Un trimestre.... 1'50

Se publica los Sábados.

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto. 20 onts

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones. 8 pesos.

## COMENTARIOS



—¿Y que le parece á V. ese telegramita suspendiendo la actual ley de empleados?  
 —¿A mí? Pues, que el *trancazo* no se va á extender solo por Europa...

## SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*De baile*, por Antonio Lopez.—*Una inocentada*, por Ben Aramác.—*Cosas mías*, por A. de Quero.—*De todo y para todo*, por A. Puya.—*Potpourri*, por A. N. Taguá.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.  
GRABADOS:—*Comentarios*, por Villar.—*Una notabilidad*, por A. Blás.—*Apuntes*, por T. de A.—*Zapatos*, por Córcholis.

## LA SEMANA

DESCUIDE mi amigo querido *Astoll*; no seré yo quien acometa la empresa de reformar esta sociedad, ni ninguna.

Sería tanto como meterme á redentor y eso... la verdad, trae muy malas consecuencias.

Haga, pues, la sociedad lo que quiera, en uso de su perfecto derecho y resérveme yo el mío tan perfecto también, de reirme de todo aquello que encuentre cómico.

Para cómico lo que ocurrió la noche de Reyes.

Estaba anunciado en el Filipino el estreno de una comedia, acontecimiento de esos que entran pocos en libra.

Porque, además de ser estreno, era producción de un escritor residente entre nosotros.

Y la función del Filipino tuvo que suspenderse... porque el público prefirió irse á ver los títeres.

¿Verdad que el lance es cómico?

A menos que se le quiera llamar triste.

Por el concepto que, sin querer, se forma de las aficiones que aquí privan.

Y ya que los titirimundis son la *nota* dominante, hablemos de ellos.

Arroceros agoniza, en tanto que Tutuban vive lozano y exuberante.

Las *masas desgajadas* se han cansado de ver bailar á regañadientes á Mis. Alice y han preferido deleitarse con el espectáculo nuevo de las escenas de las pampas americanas.

No ha venido el célebre *Buffalo Bill* que durante años enteros llamó la atención en el viejo mundo, dándole á conocer las originales costumbres de los pocos indios que van quedando, *gracias* al género civilizador de los *yankées*; pero, según dicen los que han visto *aquello*, esto dá una idea bastante exacta, para que nos demos por muy satisfechos con el espectáculo.

La *troupe* en general es bastante buena, sus trabajos nuevos y lucidos y su personal numeroso.

El sucesor del popular Chiarini es sin duda hombre que entiende el negocio y puede asegurarse que el cuadro por él presentado, es de los que pocas veces llegan aquí tan completos, pues aún el mismo Chiarini en sus últimas visitas, no llegó hasta donde Harmston.

Pero el *suces*,—no cabe discusión—ha sido la presentación del notable concertista Friedenthal.

El juéves se dió á conocer al público manileño, ante el que corroboró con hechos, que la fama de que venía precedido no podía ser más justa.

Y probó otras muchas cosas más.

Una de ellas que es muy valiente.

Porque se necesita valor para dar una función compuesta desde el principio hasta el fin, de música clásica, ó sea de lo que está fuera de los alcances de la generalidad, que encuentra mucho más entretenida la canción del trompeta de *El gorro frigio* á cargo de la señorita Fernandez, coquetonamente vestida de uniforme, que todas las grandes concepciones de los genios del Arte.

Esto, que es muy natural, pues no todo el mundo tiene la obligación de ser *virtuoso* y de deleitarse con lo que no entiende, no escaparía sin duda al concertista ger-

mano, que en su nómada vida, ya habrá tenido ocasión de conocer á los públicos que le han escuchado.

Y hablemos de las impresiones de los espectadores.

Conocido ya el señor Friedenthal por el bastante numeroso personal que acudió al Filipino, notábanse dos opiniones acentuadísimas. La de los doctos y la de los que pudieran llamarse inteligentes *de ocasión*.

Para los primeros, en Manila no se ha visto nada igual y Friedenthal formará época para los pianistas, como Remenyi la formó para los violinistas.

Los segundos hablan de Rubinstein, que es como hablar de la mar, porque si hemos de esperar á que venga para saber lo que vale, ya podemos ir sumando días.

Esto á parte de que las comparaciones son siempre odiosas y lo mucho que tienen de aventuradas, desde el momento en que los que hablan, lo hacen como pudieran hacerlo del tan manoseado arquitebe.

Lo más gracioso del caso es, que casi todos los que estuvieron el juéves en el Filipino, por lo que decían, habían estado también en el teatro de Apolo de Madrid cuando el eminente ruso visitó la capital del Reino.

Y ¿no es verdad que es muy raro que gran parte de los admiradores de Rubinstein decidieran venirse á Filipinas para poder compararlo con Friedenthal?

Comentarios á un lado y hablando por cuenta propia, aunque nadie me lo pregunte, diré que Friedenthal me ha parecido, lo que se llama superior; que creo que ha de llover bastante para que nos visite otro artista de su talla y que la música clásica aburrirá á la generalidad, pero sufriendola con resignación se aprende en ella mucho.

Por lo pronto, que todas esas piecitas musicales de afamados zarzueleros y vándevillistas, son originales, sí; pero no de ellos, sino de esos grandes maestros que tanto sueño nos dan.

A menos que aceptemos que Weber, Litz y *compañía* han plagiado á compositores que no habían nacido cuando ellos habían muerto.

Con lo que digo, no es que pretenda afillarme al bando de los doctos, sino que en vez de criticar lo que no entiendo por darme aires de suficiencia, acepto mejor la opinión de los que saben que no la de los que *presumen*.

SATURNINO SABADELL.

Enero.—9—92.

## DE BAILE

Ya tengo la invitación para el baile de Rufino; ¡Qué caballero más fino! ¡Qué galante distinción!

Pero, sí, ¡ya es tranquilita la vida! El hombre propone y... luego el mundo dispone que nos gastemos la *guita*.

Vamos á ver la tarjeta... ¡Canastos! ¡Qué compromiso!... ¡Para asistir es preciso ir vestido de etiqueta!

¡Qué temporada! ¡Gran Dios! ¡No hay quien resistirla pueda! Lo que es á mi, no me queda ni un cuarto partido en dos!

¿Y de dónde saco ahora, yo, que no sé lo que debo, para mí un vestido nuevo y otro para mi señora?

Más, aunque me causa tedio y pensando pierdo el tino, á casa del buen Rufino tengo que ir sin remedio.

¡A lo mejor, qué cargante es tener notoriedad, y vivir en sociedad como persona importante!

Si no voy, ¿qué no dirán la familia de Buyito, los duques del Lechoncito y el Barón del Balutan?

Yo, que si quise venir fué por buscar intereses, pues los pícaros ingleses no me dejaban vivir...

Luego, mi mujer me quema la sangre hasta achicharrarla, porque no quiero llevarla donde va toda la *crema*.

Que soñé en felices días y que si vine hasta aquí era creyendo... ¡ay de mí! que iba á hacer economías...!

En fin, con resignación saquemos de nuevo el clac, camisa, corbata y frac y el chaleco y pantalón.

Yo discurrí que en Manila pasaría con mi gente modesta y tranquilamente vida modesta y tranquila.

Los zapatos charolados... ¿Pero qué es esto?... ¡Canela! Por el chanclo y por la suela están agujereados...!

Vamos, para desazones  
no gano, ¡estoy divertido!  
sin duda los han roído  
cucarachas ó ratones.

Pero, en fin; se arreglarán  
y al baile los llevaré,  
pues al calcetín daré  
unos toques de *Nubian*.

Bueno, el frac también se pinta  
donde tenga picaduras  
y dándole á las costuras  
con un poquito de tinta.

¡Hombre! Quién tendrá que ver  
será mi mujer... ¿Quién llama?  
¡Ah! Eres tú, chica? (Me escama...  
¿Qué me querrá mi mujer?)

... ¡Caramba! ¡Lindo tocado!  
¿A ver? ¡Qué brillantes, chica! iban en paños menores!

¿Y de donde eres tan rica...?  
¿Cómo? Te los han prestado?...

Pues mira, tienes razón  
y aplaudo tu plan, contento,  
porque has tenido un momento  
de sublime inspiración.

A seguirte yo me avengo...  
Que me traigan un carruaje...  
¿A donde?... A buscar un traje  
más decente que el que tengo.

... ¿Y ahora temes tú que acudan?...  
¿Porqué, pues, te decidiste?...

¿Que al que de ageno se viste  
en la calle lo desnudan?...

¡Bah! bah! Desecha temores,  
pues si esas cosas se hicieran...

ANTONIO LOPEZ.

## UNA INOCENTADA

(ARTICULO TRASNOCHADO.) (\*)

SOÑABA, aunque sus ojos abiertos, su postura, un tremendo cigarro que chupaba á intervalos, y los muchos manotones que daba al aire, con la voluntad de matar en cada uno una docena de mosquitos, diesen á entender que estaba despierto, muy despierto; soñaba, digo, que era rico como Crespo, feliz como un ángel de los que están arriba, en el cielo, sabio como Platón, aquí abajo, en la tierra, orador como Demóstenes, valiente como Leónidas el espartano, caballeroso como un antiguo Cruzado y hermoso y varonil como Leandro.

Casado con una divinidad en hermosura y virtudes, padre (con la divinidad) de tres querubes, rubio el uno, castaño el otro y el último moreno, preciosos y avispados, (sin exageración de padrazo), vivía en España, que es la gloria y, dentro de España, en Madrid que es (en la gloria) donde se sienta Dios con todo su ejército de espíritus, en un hotelito muy monín, cuquisimo, atiforrado de caquimonos, tapices, jarrones, esterillas, tablas y otras mil *frusterias* de China y del Japón; cuadros, en que cada pincelada revelaba la firmeza y la valentía del genio; un gran piano de cola, Pleyel, para que su esposa le alegrara el corazón, plácido y contento casi siempre, en las sobradas horas de descanso, ó en las excusas de aburrimiento, cuando no le aporreaban (al piano) los pequeñuelos, con detrimento del marfil, las cuerdas y los macillos y grande desazón de la madre Armonía, y luego, por todo el minúsculo paraíso, costosas alfombras, damasco en los cortinajes, bronce, oro, plata, un lujo de nabab, abrazado con ansia á la elegancia moderna, enemiga tenaz de la simetría.

En la cochera una berlina, vestida de colores claros toda ella, alegre y retonzona, burlándose de la gravedad de una obscura carretela, ancha como mujer entrada en años y un poquito panzuda: no muy lejos, los remos separados entre sí y marcado el cuello, estaban los troncos para los coches, y dos yeguas, de estampa inglesa, cahallerías de su señora y él.

De relaciones sociales, infinitas: marqueses, condes, duques, príncipes, embajadores, políticos, periodistas, etc.... lo más selecto y tamizado del gran mundo..., del *gran mundo*, que cuando él estaba en Filipinas, haciendo que servía al Estado en calidad de subalterno, no le saludaba siquiera y con razón, (aquí habló su egoísmo de ricachón) otorgándole únicamente la representación que se concede á uno cualquiera, á un *idem*, parecido á todos los pobretes y sin asemejarse á ningún potentado.

¡Bendito, bendito y requetebendito el *Mefistofeles* caritativo que había transformado su bolsillo, ayer exausto, en escarcela repleta de doblones!

¡Y que no daba él buen empleo al dinero: los viernes, una limosna para los pobres del barrio y para algunos de más lejos: una suma mensual al hospital X. y otra á la casa de maternidad Z. para el socorro de los desgraciados: todo esto sin ostentación ni ridiculez: tenía la conciencia tranquila y esto le bastaba.

Y, entre tauto, sus hijos, sus querubines, creciendo como crecen los gañanes del campo, acentuándose la rubicundez del mayor, (un señor bachiller á quien apuntaba el bozo y que ya fumaba pitillos tragándose el humo): el segundo, con su cabello castaño aleonado y su cara grave, y el último, el Benjamin, *enne-*

(\*) Como que debió publicarse hace dos números; pero... lo que sucedió... que no se publicó.

greciendo por todo el exterior al propio tiempo que *por dentro* se le *blanqueaba* el alma. Al primogénito, añado y dulce, le haría médico; entraría en la buena sociedad y con buenos consejos y su sonrisita meliflua y convincente haríase un porvenir: el otro, calmoso y grave, estndiaría para ingeniero civil, en la seguridad de que le gustarían las matemáticas, las aburridísimas matemáticas, hermanadas con su espíritu observador; el pequeño seguiría la carrera de abogado, donde su locuacidad y reconocido cinismo tendrían ancho campo por que corretear entre aplausos y vitores, entre lágrimas y bendiciones que lo otorgarían inocentes vindicados ó culpables redimidos.

Luego pasaría tiempo; empezaría á envejecer los esposos entre gorgeos y carcajadas de los nietecillos y . . . . .

Cuando aun abrió más los ojos, cambió de postura, dió la última chupada al veguero y mató, haciéndose daño al chocar su mano contra una angulosidad de la perezosa, al más cantor é impertinente de los mosquitos, colose la negra *Realidad*, encarnada en un sutil vientecillo, por uno de los desconchados de la ventana y la rosada *Fantasia* marchó á engañar á otros, haciendo una mueca indefinible é indescifrable, envanecida de haber dado una solemne *inocentada* al misero soñador, que no vió correspondía la media hora de su felicidad al 28 de Diciembre del anciano 1891.

BEN-ARAMAC.

## COSAS MIAS

Pendiente llevo al cuello desde niño  
La imágen de la Virgen del Consuelo,  
Madre del alma, á quien con tierno anhelo  
Pedí mi concediera tu cariño  
Con tanto afán como se pide el cielo.

... ..  
Sin duda, por salvar el alma mia,  
Mi Virgen tu cariño me ha negado;  
Comprendió que con él, se trocaría  
Mi inmenso amor en ciega idolatría,  
Y que por tí me hubiera condenado.

Sin pensarlo, empecé por admirarte,  
Después, sin yo saberlo, por quererte;  
Hoy, tan solo á la idea de perderte,  
Como, al fin, he llegado á idolatrarte,  
Siente el alma la angustia de la muerte.

Manila, 26 Diciembre 91.

A. DE QUERO.

## DE TODO Y PARA TODO

DE cuantos seres creó Natura, el indio filipino es el que con mayor facilidad se adapta á todo, se acostumbra á todo, de todo entiende mal ó bien y para todo sirve.

Los habitantes de los demás países, tienen su inclinación especial á un arte, á un oficio ó profesión, y sacándoles de ellos, tardan mucho tiempo en imponerse en otro, por la sencilla razón de que, como saben perfectamente la profesión que poseen y creen que al tomar otra deben aprenderla al pelo para desempeñarla á conciencia, de aquí las dificultades para aprenderla.

No sucede así al indio: con que sepa, comprenda ó crea que sabe un poco de aquello, basta, y ya lo tenemos hecho barbero, sastre, albañil, músico, cocinero, pintor ó cochero.

Poco tendré que esforzarme para demostrar la verdad de este aserto.

Si en un momento dado se os marcha el cochero y teneis que salir en carruaje, no os apureis por ello; llamad á vuestro cocinero y sin preguntarle si sabe engachar y guiar, decidle: *engancha*, y enganchará, se calará la camisa y el sombrero ó la librea del cochero, subirá al pescante y os llevará á donde queráis, como el más diestro auriga.

En cambio, si el cocinero está en la compra ó no está, porque se marchó á *dar de visitar* con aquel pariente y se os ocurre desayunar, tampoco os de cuidado; llamad al cochero y ordenadle que fría un par de huevos con ó sin jamón ó patatas, y á los pocos minutos los tendreis servidos, como pudiera hacerlo el más consumado marmitón.

Que se os rompe ó descose una prenda: pues un bata cualquiera de los que os sirven, hace de sastre y lo mismo pega un botón que hace un zurcido ó pone un remiendo.

Que una habitación está algo sucia y quereis pintarla?

¡Goyo!—Señor?—Mira: mañana ó pasado seguro tiene visita

# UNA NOTABILIDAD

Alberto Friedenthal.

Goza fama universal  
este consumado artista,  
¡Qué pistonudo pianista  
es el señor Friedenthal!



# APUNTES



¿ah? Compra tú un poco de yeso y un poco de color y vé como pintas esa habitación, chichirica ¿eh?—Sí; señorito, *yo cuidado*.—Al día siguiente la habitación está lista, aunque los materiales hayan costado más que los que se emplearon en pintar la catedral de Macila.

El *yo cuidado*, en el lenguaje filipino, es la síntesis de la filosofía; es el extracto del refinamiento del *yo* y del *no yo*. *Yo cuidado* lo dice todo una veces, otras no dice nada; otras es un consuelo; otras una amenaza; otras un asentimiento; otras una esperanza; otras un recuerdo; otras un súplica; en fin; es todo, lo encierra todo, lo expresa todo en el vocabulario del indio.

Como el indio al recibir una orden, un encargo ó una súplica, conteste *yo cuidado*, estad seguros de que hará lo que se le encarga, orden ó súplica; porque antes de contestar con tal afirmación, tiene la seguridad de que podrá hacerlo, ó al menos de que hallará medios, qué empleados, le darán el resultado que se propone conseguir.

Decía, que el indio se presta á todo y para todo sirve, lo mismo para un fregado que para un barrido, y es verdad:

—Pero escucha Mingoy: ¿no eras antes cochero del Sr. Rodriguez?

—Si mismo, señor.

—¿Y como te veo ahora hecho barbero?

—Sabe, señor, también, porque *pacil* este *oficio*.

—Pero de veras sabes tu afeitarse?

—Sabe, señorito, Más que *apeita*, más que corta el *felo*, bueno mismo siempre, señor.

Y si quereis probarlo, decidle que os afeite y lo hará con una mala navaja, como puede hacerlo el más ponderado Fígaro de profesión.

Recuerdo un caso bastante gracioso, que ocurrió hace poco tiempo á un amigo mío residente en esta capital.

Mi amigo era entonces director de orquesta de uno de los teatros de aquí. Una mañana se le presentó un indio ofreciéndole sus servicios como cocinero, servicios que aceptó, porque el que tenía, hacía días se le había marchado *para dar de descansar* un poco no más, y aún no había vuelto.

El nuevo cocinero ejerció sus funciones dos ó tres días á las mil maravillas, y mi amigo estaba satisfecho hasta la pared de enfrente; más, como aquella noche tenía que dirigir la orquesta, llamó al tal cocinero y le encargó que tuviese lista la cena á las siete, para marcharse á su deber á las ocho.

El *si, señor* de siempre, fué la contestación del cocinero; pero dieron las siete, mi amigo pidió la cena y ¡qué si quieres!

—No tiene cocinero; señorito—le contestó un bata.

—Pero donde ha ido ese tunante?

—No sabe señorito.

—¡Pícaro, bribón! ¡le voy á matar cuando llegue,—decía mi amigo tocando el cielo con las manos.

Dieron las siete y media, y las ocho, y el cocinero sin llegar. Mi buen amigo, aburrido y bramando, marchóse al teatro, hecho una furia y con el estómago como cañón ó tubo de flauta. Sentóse en su sillón ante el atril, empuñó la batuta y comenzó la sinfonía.

Terminada esta, salió al pasillo para refrescarse un poco y al sonar la segunda campanada, volvió á ocupar su asiento y comenzó la partitura. Dados los primeros compases de ésta, llegó á un sólo magnífico de clarinete, y fijándose en el músico que lo ejecutaba, reconoció... ¿á quien creerán ustedes? Pues ¡á su cocinero! al que le había dejado sin cenar!

Sorprendido mi amigo, esperó á que se terminara el acto y cuando el telón cayó, como una saeta se fué al atril y asiento que ocupaba aquel clarinete, para explicarse aquel fenómeno, aquella metamorfosis; pero en balde: el músico había desaparecido y no ha vuelto á verle el pelo. Quizás hoy esté de cochero, de sastre ó de barbero en cualquier provincia, ó puede que esté pasando por delante de las narices de mi amigo cada veinticuatro horas, sin que este lo conozca.

Queda, pues, demostrado, que el indio entiende de todo y sirve para todo.

A. PUVA.

## POTPOURRI

MUELA INSACABLE.

Un afamado dentista dijo á cierto molinero:

—Contra esta llave de acero no hay muela que se resista.

Y el molinero ladino á que era falso apostó,

y que sacara exigió la muela de su molino.

UN PUBLICISTA.

El Sr. D. Juan Alcina, diplomático afamado, es autor de un gran tratado de un tratado... de cocina.

TODO ES AMAR.

Con la estantigua Leonor se casa Antonio Romero: él dice que por amor, y es por amor... al dinero.

LETRAS PRODUCTORAS.

El poeta D. Raimundo silbado en cien ocasiones, entre otras mil pretensiones tiene la de ser fecundo.

Y en esto no disparata, pues sus obras son tan buenas, que se cuentan sus escenas por cosechas de patata.

OTROS LOPEZ.

—Una judía á Murguía le hizo perder casa y coche.

—Al fin infiel...

—¡Tontería!

Hablo yo de una judía que el tal jugaba anteanoche.

TODOS POR LA SALUD.

La remilgada Eloisa, en invierno y en verano, temiendo perder la misa, deja el lecho muy temprano.

Pero, al ver su devoción, no falta quien asegura que tiene cierta afección y que vá buscando cura.

INTERES RAZONABLE.

Dice el avaro Sarmiento que presta el uno por ciento y es verdad, porque el muy tuno presta un duro, y avariento, se cobra ciento por uno.

EN SU PUESTO.

—Al pié de su batería murió el infeliz Megia, —Algún valiente artillero? —No tal; era cocinero y murió de apoplegía.

ESTACIONES.

Porque pidió una pulsera su amada á Julian Rocio, dice que no es *primavera* y no miente, que cualquiera al mirarle dice: *es-tto*.

LA PIEDRA FILOSOFAL.

—El boticario Teodoro que es un químico afamado, una fórmula ha encontrado que transforma el hierro en oro.

ENTRE FÁMULAS.

—Sirviendo á D. Agapito la comida en su aposento, sin pizca de miramiento me dió un abrazo el maldito.

—¡Qué disparate!

—No tal, ¿no te resististe?

en lo que digo no hay yerro, que hace píldoras de hierro, y las vende á un dineral.

—No; ¿pues que podía hacer yo con las manos ocupadas?

A. N. TAGUÍ.

## BALINCUTERIAS

Aguinaldos, número 5 y 6.

Un cajoncito de *Conchas finas* enviado por una persona más fina todavía que las conchas.

El Agente de la Compañía General Tabacalera.

¿Saben ustedes ya quien es?

Pues D. Faustino Perez.

Y al que me pida otra seña para hacerle una visita, le contestaré que habita al lado de *La Extremeña*.

Almacén muy aguinaldero también.

Que nos ha enviado unas peladillas y una galletas, que no tienen más que un defecto.

Que se comen sin sentir.

Y todo el que no sea bolo al ver lo mucho que vende la tienda, dirá:—Lo entiende D. Manolo.

La de siempre.

Cuidado que se necesita ser... cándido, por no decir otra cosa. Vamos á ver: ¿qué significa hispano-andaluz, hispano-catalán, hispano-gallego, ó hispano-cubano?

Una tontería ¿verdad?

Luego hispano-filipino, ¿qué significará entonces?

¡Cuidadito si es empeño en aquellos que nos quieren el probar á cada paso una cosa diferente!

*La Deseada*, no acepta las condiciones impuestas por el municipio para la concesión del terreno con destino al teatro.

Condiciones, que son las siguientes:

1.<sup>a</sup> Que la Sociedad quede constituida en el plazo de tres meses y que en el mismo comiencen las obras.

2.<sup>a</sup> Que el edificio que se construya sea para teatro y nada más que para teatro.

La tercera no la incluimos, porque nos parece un poquito... así, un poquito, bastante, demasiado exigente.

4.<sup>a</sup> Solo se concede el usufructo del terreno durante el plazo de la concesión.

5.<sup>a</sup> La escritura del contrato se otorgará por el Ayuntamiento á la persona que represente legalmente á la Sociedad.

La sexta, como la tercera, tambien aprieta las clavijas otro poquirritin.

7.<sup>a</sup> El Municipio acepta las funciones benéficas que la Sociedad le ofrece para los establecimientos de caridad.

De donde se deduce.

Que de siete condiciones, solo hay dos duras.

Que se pudo muy bien tantear el terreno para ver si se modificaban.

Y que,

Por lo visto, el Municipio,  
igual que *La Deseada*,  
de que tengamos teatro  
no demuestran muchas ganas.



A un titiritero de la Compañía Wodyear se le perdió el otro día un cornetín de plata.

Pero la Veterana lo encontró.

Y se lo devolvió á su dueño.

Quien podrá hacer del argentino instrumento lo que quiera. Incluso empeñarlo.

*Lo cual que* no tendría nada de particular.

Porque, como siga el público dando en no ir al circo de Arroceros, vamos á tener que abrir una suscripción popular para que

levantando sus reales  
dejen á los de Tutuban  
y puedan los pobres irse  
á otra parte con la música.



Bueno.

¿Y en que quedamos?

La estatua de Isabel II ¿es artística ó no lo es?

Porque segun parece, como en el exámen de Carreño, en esto no están conformes, los autores.



HUMORADITAS.

Tu meloso decir á nadie engaña:  
¿á que te vienes pues, con tal patraña?

Tienes por el mentir ansia tan loca  
que se vuelven mentiras  
las verdades que salen de tu boca.

Andas diciendo á la gente  
que eres sujeto importante  
¿Importante? ¿Que inocente!  
¿Habrás visto tunante?

Dí una vuelta de vals contigo en brazos  
y mientras en tus ojos me miraba  
su negro abismo, ansioso se tragaba  
mi pobre corazón hecho pedazos.

LEPE.



Nuestro querido amigo Manolo Walls nos ha remitido un ejemplar de la *Historia de la Música, Antigua*, obra italiana del P. Cesari, que acaba de dar á la estampa traducida al castellano el jóven y estudioso crítico musical tan conocido en Manila por el pseudónimo *Emmanuele*.

El autor de la versión quiere que espongamos nuestro parecer acerca de su librito; pero, la verdad; no nos atrevemos á decir

nada, porque en música no sabemos más que la marcha real y esa malamente.

Bástele pues nuestro agradecimiento por su recuerdo y repetirle lo que hemos oido á gente que entiende esto de los fusas y semicorcheas.

Los cuales aseguran, no solo que vale el librito, sino que las anotaciones de *Emmanuele* respecto á la música del país y la china estan hechas muy oportunamente.

Enviamos el más sentido pésame á nuestro buen amigo don Julian del Pozo, que ha recibido la dolorosa nueva del fallecimiento de su señora madre.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

J. de la H.—Balanga.—Gracias mil: cumpliré lo que me dice.  
J. G.—Cabalogan.—Recibida la carta de pago. Obligadísimo.  
G. de V.—Cavite.—Llegó su atenta.—Es V. dueño en absoluto de hacer lo que quiera. A mi no me toca más que estarle agradecido.  
V. F. L.—Id.—Retrasadillo. Pero servirá en su dia. Ya lo verá V. aunque desde lejos.  
P. H.—¡Pillin! Pero se te vé la oreja.  
Cencerro.—Sí señor. Lo ha demostrado V. Tenía razón mi amigo E.  
L. T.—Lo que demuestra que hay muchos seres romos en el mundo, por más que ellos se figuren otra cosa.  
Maquiavelo.—¡Hombre! Qué maquiavélico es V.! Conque “zonda” y “comba” los ha hecho V. consonantes? Nada: maquiavelismo puro.

ANUNCIOS RECOMENDABLES

OBRA NUEVA

LAS PERSONAS DECENTES

*Novela de costumbres contemporáneas, escrita por ENRIQUE GASPAR é ilustrada con fotografados de PEDRO ERIZ.*

El nombre de ENRIQUE GASPAR tan popular en el mundo literario, no es para Filipinas desconocido ni mucho menos; antes al contrario, recuerda á un antiguo amigo de este país, en los periódicos del cual colaboró durante muchos años, deleitando á los lectores.

Su nueva producción ha despertado vivísimo interés, como lo demuestran los numerosos juicios publicados por críticos eminentes y la gran demanda que del libro se ha hecho.

Unase á esto, que la edición es de esas tan lujosas á que nos tiene acostumbrados la importante casa de Barcelona HENRICH Y COMPAÑIA y se comprenderá que tanto por el fondo, como por la forma, LAS PERSONAS DECENTES será libro que dure poco en las librerías.

De venta AGENCIA EDITORIAL.—Carriedo 2.

PERFUMERIA MODERNA

—V. ¿que esencia consume?  
—La de mas aceptación  
—Ya se cual es, el perfume  
*Amarilys del Japon!*

9—Escolta—9

Alquiler.

En la calle Real núm. 5 (intramuros) se alquila el local que estuvo ocupado por la Sucursal de la Agencia Editorial.  
En los altos darán razón.

TIPO-LITOGRAFIA DE CHOFRÉ Y COMP.—ESCOLTA.

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

**FRASQUITA BORRI**

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA  
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.<sup>a</sup>)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

**Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.  
De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.

# ZAPATOS



Los del MANILILLA, para que los Reyes les pongan muchos anuncios á CINCO PESOS.



Los de la bella Rosalía, donde Gaspar ha puesto una magnífica pulsera de oro de casa de ULLMANN.



Los del caballista Julian, á quien Melchor obsequia con una montura legítima de EL ARNÉS.



Los del funcionario Pepe, que ha recibido un papel magnífico comprado á BOTA por Baltasar



Los de doña Radegunda. Mujer positivista que no quiere más que embuchados de lomo de EL MINDANAÑO.



Los de Choleng que ha recibido un precioso corsé de casa de TORRECILLA Y COMP.



Los del chiquitín Ramoncito á quien le han puesto dulces esquisitos de LA PALMA DE MAJORCA.



Los de ñol Tasio, donde aparece su retrato de gobernadorcillo la mar de guapo, hecho en la fotografía de PERTIERRA



Doña Nicanora tampoco ha sido tonta, pues en vez de zapatos ha puesto un soberbio carruaje de PADERN Y FONT.



D. Rudescindo ha puesto las botas de toda su familia para que le pongan *Ministros, Embajadores, Favoritas y Sobremesas*, menas todas de la fábrica de tabacos LA COMPETIDORA GADITANA.



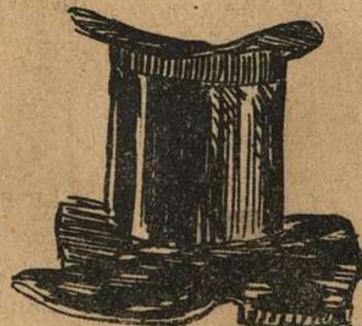
La pobrecita Luisa no tenía zapatos que poner y los Reyes lo obsequiaron con un magnífico par de baile, de LAS NOVEDADES.



La señora de Buengusto colocó sus chinelas y en ellas aparecieron unos ricos quesitos de cabra y de oveja que acaba de recibir LA EXTREMEÑA.



Unos zapatos de inglés en los que está el mejor regalo en licores. El célebre cognac BISQUIT DUBOUCHE.



Vamos que con este no han estado desacertados los Reyes. Necesitaba un buen sombrero y se lo han dejado de casa de CORDOBA.



Y en estas alpargatas de un honradísimo trabajador inmigrante le han puesto un par de cuartillos del estomacal vino Mompó de EL LUZÓN.



Todos estos cajones, no vayan ustedes á creer que están puestos para otra cosa que para que los llenen de tabacos y cigarrillos de la COMPAÑIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

